

HERALDO DE MURCIA

AÑO II

DIARIO INDEPENDIENTE

NÚM 535

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

MIÉRCOLES 20 DE DICIEMBRE DE 1899

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15

TIPÓGRAFOS, ¿A DEFENDERSE!

La empresa industrial denominada por el público «Sindicato regenerador», se ha consagrado á la tarea de proporcionar toda clase de impresiones, valiéndose para ello de la influencia política sobre las corporaciones y de todos los medios conducentes al fin que se proponen.

El propósito de dicha empresa, de acaparar toda clase de trabajos tipográficos, lleva envuelto un evidente peligro para los honrados industriales que en Murcia viven de dicha profesión, y que faltos de las influencias de que el sindicato dispone, se hallan amenazados de una total ruina.

Hasta ahora, cada uno de dichos industriales, en su lucha por la existencia, procuraba obtener la mayor suma de trabajos, pero todos se hallaban en igualdad de condiciones, con diferencia de escasa monta en pró ó en contra.

Pero ahora las circunstancias varían por completo: no se trata de un industrial, que lealmente disputa el trabajo á los demás, mediante condiciones de calidad y precio: se trata de una empresa de gente rica, que posee con el dinero la influencia oficial, y que queriendo acapararlo todo no vacila en perjudicar á modestos y antiguos industriales, sin otro medio de defensa que su laboriosidad y constancia en el trabajo.

El sindicato extiende sus tentáculos á la provincia toda y en la absorción insaciable de los trabajos tipográficos, busca la compensación á los perjuicios que quizás le origina la empresa periodística con tantos bríos acometida.

De no defenderse los industriales tipógrafos de Murcia contra esa absorción, que sin reparar en medios pretende monopolizarlo todo, llegará el caso de tener que cerrar muchas imprentas, sacrificando los esfuerzos y sacrificios de toda una honrada y laboriosa vida, en aras de esa empresa explotadora, que en la lucha desigual del rico contra el pobre, cree, sin duda, haber encontrado un eficaz medio de regeneración social.

Nos consta que el sindicato no descansa: que pretende abarcarlo todo, haciendo pedestal de su engrandecimiento á la pequeña industria, impiémente sacrificada á sus voraces ansias de explotación. Cumplimos nuestro deber señalando el hecho, de sobra ya conocido por el público, y dando la voz de alerta á los perjudicados.

Tipógrafos, á defenderse!

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

Fué el de ayer como el de hoy día de muchas conferencias entre los personajes políticos para tratar del arreglo de la cuestión de los presupuestos, pero todos los trabajos realizados en este sentido, no dieron resultado por la actitud intransigente en que se ha colocado el ministro de Hacienda.

El Sr. Villaverde, que ayer asistió al Congreso, declaró que no aceptaba la aprobación del presupuesto de gastos y el de los ingresos, si no le aprobaban también los proyectos especiales.

También rechazaba la autorización para plantear los nuevos presupuestos y leyes especiales desde 1.º de Enero, sin perjuicio de seguir discutiendo después, y como en Julio, amenazó con irse del Ministerio si no se le aprobaba todo.

Como se le objetara que tampoco podrían aprobarse los presupuestos, porque no habría en Madrid suficiente número de diputados, el Sr. Villaverde contestó que ya se encargaba el gobierno de que vinieran, y que, de no conseguirlo, el gobierno se retiraría.

De todo esto hay que rebajar bastante, si no todo, pues ya sabemos que el ministro de Hacienda, como algunos personajes de las antiguas comedias, hace como que se va y vuelve.

Los Sres. Sagasta, Navarro Reverter, Romero y Canalejas, nada pudieron ofrecer al gobierno en atención á las verdaderas imposiciones y exigencias del mi-

nistro de Hacienda, mas que el concurso digno para que continúen rigiendo los actuales presupuestos hasta la aprobación de los que son objeto de detenida discusión.

El gobierno en vista del fracaso de sus tentativas, anunció que seguiría la discusión de los presupuestos, no suspendiéndose las sesiones más que los días 24, 25 y 31 de Diciembre, pero como esto nada resuelve, porque los presupuestos no han de ser aprobados para el primero de Enero, se cree que el gobierno intentará hoy el arreglo nuevamente, y cuando se convenga de que los diputados se marchan á sus casas, sin propósitos de regresar hasta pasadas las pascuas, transigirá, y aún se dará por satisfecho con que le concedan la autorización para que rijan los presupuestos actuales.

Todos los periódicos de Londres, consagran su principal artículo á reseñar los combates de la última semana, y dicen que esta es para Inglaterra la más funesta del siglo.

Nadie se atreve á hablar del porvenir. Los periódicos jingoístas que han contribuido á traer esta guerra, están consternados.

Los diarios radicales que se han opuesto siempre á la política de Chamberlain, pueden por fin demostrar al ministro de las Colonias cuán justas eran sus observaciones.

La cuestión militar es también objeto de muy vivas discusiones.

Heridos en su orgullo nacional, todos tratan de excusar el desastre.

La táctica de los jefes boers es admirable; la de los generales ingleses es de las peores.

Los boers en lugar de descubrir sus posiciones respondiendo al fuego de artillería de los ingleses permanecen mudos.

De repente disparan un cañonazo en un punto que abandonan enseguida.

Los ingleses cargan entonces á la bayoneta sobre el punto de que ha partido el disparo.

Antes de llegar á la cima de la colina se encuentran rodeados por el enemigo, fuertemente situado sobre sus flancos.

Esta táctica es la que ha producido las derrotas de Stomberg, Spytfontein y Colenso.

El Corresponsal.

19 de Diciembre del 99.

EL BORRADOR

«Un ensueño de poeta, una creación de artista, una imaginación fantástica, jamás hubiera podido producir criatura más perfecta. Solo uno de los ángeles que nos pintan rodeando el trono de la Divina Omnipotencia pudiera competir con las sublimes perfecciones de María. Su hermosura ideal, que nada decía á los sentidos, levantaba en el alma un cúmulo de encontrados sentimientos, despertaba inefables ilusiones y arrastraba en pos de sí todas las miradas, subyugando con sus gracias de querubina.»

«Luis sentía por ella adoración tan profunda, que su alma la miraba sobre elevado pedestal ocupando el lugar de la Virgen de Murillo. Tal cariño, de sublime inmensidad y firmeza, era la admiración de todos. Los grandísimos obstáculos que Luis hubo de vencer para llegar á ella, aumentaron más si cabe aquella idolatría. Días enteros sin salir de su estudio trabajando con la fe y el entusiasmo propios únicamente de un artista que solo vivía para amar, hallaban dulce recompensa en la tierna reflexión de que todos sus afanes, todas sus penalidades tenían por objeto á María. Que el mundo admirase sus obras para depositar á los pies de su amada sus glorias y laureles á costa de tantos sacrificios conquistados, era su sola aspiración... Bien sabes cuanto lo consiguió.»

«Las producciones del joven amante causaron una verdadera revolución en el mundo artístico. Tenían tal tinte de pureza todas las creaciones que brotaban de su delicado pincel, tal verdad de colorido, tal sublimidad de idea y tal naturalidad y gracia, que su nombre no era ya solo la admiración y el orgullo de su patria, si que también los más renombrados artistas de todas las naciones encomiaban cual se merecía aquel estilo propio, desconocido y original, que le colocaba á la altura de los Rubens, Murillo y Miguel Ángel.»

«Llegado á la meta de sus aspiraciones, la alegría de Luis no tenía límites, y fijado ya el día de su enlace sus amigos le felicitaron, mas que por sus triunfos artísticos, por el que iba á obtener haciendo compañera de su vida á la angélica María.»

«Recibieron la bendición del sacerdote, ella con la sonrisa en los labios, con aquella sonrisa solo propia de los ángeles, él con la emoción propia de un artista que ama, y los ojos empañados por las lágrimas.»

«Pretextando cansancio se retiró María á su tocador y luego que se despidieron los invitados fué Luis á encontrarla. Apenas traspasó el umbral del que, hasta entonces, fuera para él, santuario de la inocencia, y al contemplar el desorden que reinaba en la habitación, sintió una extraña y dolorosa impresión. En el suelo, ajado y pisoteado, el vestido nupcial de María; el ramo de azahar, símbolo de su pureza, minuciosamente deshojado, por el pavimento, el secreter volcado en el suelo y ante él una pila de papeles que Luis devoró con la vista esperando la explicación de aquel misterio...»

«Cansado de recorrer todas las habitaciones llamando inútilmente á su amada, volvió al tocador, revolvió todos los objetos, y al recoger del suelo el vestido blanco sintió bajo sus dedos un cuerpo extraño que se apresuró á sacar de entre el vestido. Cual naufrago que se agarra al cabo que le arrojan esperando hallar en él su salvación, así Luis desdobló aquel arrugado y estrojado papel. Fijó su ansiosa vista sobre aquellos caracteres y una violenta convulsión terminada por horripilante carcajada fué el resultado de la lectura... Fluctuando entre la vida y la muerte estuvo durante muchos días. Su nérjica constitución triunfó al fin y pudo salvarse, pero ha perdido la razón, y aquel borrador que de la mano de una infame mujer trazó, dirigido á un indigno y despreciable amante, aquel borrador causa de tan irreparable desgracia, aún lo conserva cuidadosamente, el pobre Luis en una cajita, esperando que aquella que lo escribió venga á recogerlo... Míralo, ahí viene, guárdate de nombrarle á María que entonces manifestaría la furia de su locura, que fuera de ese caso no deja de ser bastante pacífica.»

Al aproximarse aquél portentoso genio que me presentaron cuando su nombre levantaba murmullos de admiración y respeto, pude observar en sus ojos esa mezcla de locura, idiotismo y melancolía que inspira tanta compasión como cariño... Tendíole los brazos á mi amigo y elevando los ojos á lo alto exclamé: «Aun no ha venido á recogerlo... ¡Un cuerpo todo hermosura! ¡Un corazón todo cienoll! y se alejó murmurando una oración.»

Confieso que aquél dolor que la locura hacia mas intenso, me causó tan profunda pena que no pude contener dos rebeldes lágrimas... ¡Oh... mujeres...! ¡Mentira, falsedad, hipocresía!...

EDUARDO MARCO.

JUICIOS POR JURADOS

Para el próximo cuatrimestre se hallan señalados los siguientes en la sección segunda de esta Audiencia:

Mes de Marzo

Día 1.º—Uno del juzgado de Cartagena, contra Rafael Lledó, por raptor.
Defensor Sr. Seiquer y procurador Sr. Arzoniz.

Día 2.—Otro del mismo contra Jacinto Marin, por expención de moneda.
Defensor Sr. Costa y procurador señor Gabardo.

Día 3.—Otro del mismo, contra Miguel Aliaga, por homicidio.
Defensor Sr. Cierva y procurador señor Narbona.

Día 4.—Otro del mismo, contra Francisco Albacete y otros, por robo.
Defensor Sr. Llanos, y procurador señor Gonzalez Sanz.

Día 5.—Otro del mismo, contra Antonio Jimenez, por raptor.
Defensor Sr. Cañada (D. J.) y procurador Sr. Salvat.

Día 6.—Otro del mismo, contra Diego Angel Barba, por robo.
Defensor Sr. Ramos y procurador señor Salvat.

Día 7.—Otro del mismo, contra Francisco Ródenas y otro, por robo.
Defensor Sr. Llanos y procurador señor Gonzalez Sanz.

Día 8.—Uno del juzgado de Lorea, contra Francisco Miras, por raptor.
Defensor Sr. Fernandez Reyes y procurador Sr. Gabardo.

Día 9.—Otro del mismo, contra Agustín Millán, por homicidio.
Defensor Sr. Cierva y procurador señor Albaladejo.

Día 10.—Otro del mismo, contra José Alcaraz, por raptor.
Defensor Sr. Diez y Sanz y procurador Sr. Salvat.

Día 11.—Otro del mismo, contra Francisco Martínez y otro, por homicidio.
Defensor Sr. Ramos y procurador señor Albaladejo.

Día 12.—Otro del mismo, contra Juan Bautista Bruno, por homicidio.
Defensor Sr. Cañada (D. J.) y procurador Sr. Salvat.

Día 13.—Otro del mismo, contra Rafael Diaz, por robo.
Defensor Sr. Seiquer y procurador señor Gonzalez Sanz.

Día 14.—Otro del mismo, contra Isidro Mérols y otros, por homicidio.
Defensores Sres. Cañada, Clemares y Marin; procuradores Sres. Salvat, Martínez y Crespo.

Día 15.—Uno del juzgado de Caravaca, contra Manuel Alvarez y otro, por homicidio.
Defensores Sres. Cierva y Llanos; procuradores Sres. Narbona y Lopez Egea.

Día 16.—Otro del mismo, contra Ildefonso Romero, por homicidio.
Defensor Sr. Cierva y procurador señor Narbona.

Día 17.—Otro del mismo, contra José Martínez y otros, por falsedad de documentos.
Defensores Sres. Ramos y Clemencin; procuradores Sres. Salvat y Lopez Egea.

Día 18.—Otro del mismo, contra Cristóbal Sánchez, por homicidio.
Defensor Sr. Martínez Lopez y procurador Sr. Albaladejo.

Día 19.—Uno del juzgado de La Unión, contra Juan de la Torre y otros, por robo.
Defensor Sr. Cañada (D. J. de D.) y procurador Sr. Esteve.

Día 20.—Otro del mismo, contra José Lopez y otro, por parricidio.
Defensor Sr. Cañada (D. J.) y procurador Sr. Ruiz.

Días 21 y 22.—Otro del mismo, contra Juan Galindo y otros, por expención de billetes.
Defensores Sres. Cañada (D. J.) y Cierva; procuradores Sres. Salvat y Narbona.

Día 23.—Otro del mismo, contra Manuel Cuadra y otro, por robo.
Defensor Sr. Jover y procurador señor Gabardo.

Día 24.—Otro del mismo, contra Gabriel Soler, por robo.
Defensor Sr. Marin Baldo y procurador Sr. Albaladejo.

Mes de Abril.

Día 1.—Uno del juzgado de La Unión, contra Angel Onate, por homicidio.
Defensor Sr. Cañada (D. J.) y procurador Sr. Ruiz.

Día 2.—Otro del mismo, contra Juan Rodriguez, por raptor.
Defensor Sr. Perez Marin y procurador Sr. Navarro.

Día 3.—Otro del mismo, contra Antonio Collado, por raptor.
Defensor Sr. Perez Marin y procurador Sr. Gonzalez Sanz.

Día 4.—Uno del juzgado de Totana, contra Agustina Simó, por corrupción de menores.
Defensor Sr. Ramos y procurador señor Calderon.

Días 5 y 6.—Otro del mismo, contra Pedro Garcia y otros, por homicidio.
Defensores Sres. Cierva y Martinez Moya; procuradores Sres. Narbona y Crespo Ros.

DESDE ALICANTE

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

Una fiesta agradabilísima tuvo lugar ayer tarde en la morada de la distinguida pianista y profesora de música de la Escuela Normal de Maestras Srta. Emilia Miquel.

Muchísimas de sus discípulas congregáronse allí haciendo ver los grandes adelantos alcanzados por ellas en el difícil y hermoso arte de Mozart, gracias á las lecciones de maestra tan entendida como la Srta. Miquel.

Difícilísima es para mí pluma la descripción de la *matinée*, pero con la seguridad de que esta crónica no ha de resultar perfecta ni con mucho, no puedo sustraerme al deseo de apuntar alguna idea acerca de la fiesta á que me refiero.

Todas las discípulas de la Srta. Miquel, algunas de ellas de muy corta edad, interpretaron al piano piezas de difícil ejecución, haciendo comprender á los allí presentes, que su maestra ha conseguido hacerlas sentir la música y ejecutarla con sin igual precisión.

Desde las columnas del HERALDO doy mi más cumplida enhorabuena á todas ellas y en especial á la Srta. Emilia Miquel que se ha acreditado una vez más de ser maestra consumadísima en el arte divino, como ha sido siempre llamado el musical.

Como la vida es un continuo contraste de emociones, cúmpleme anotar en esta carta la penosa impresión que ayer tarde sufrimos con la triste noticia del siniestro marítimo ocurrido á unas diez millas de la costa y frente á este puerto, entre el vapor «Meuse» de matrícula francesa y el trasatlántico italiano «Perseo».

A las dos de la madrugada navegaba el «Meuse» con rumbo á Gibraltar, con noche clara y luna espléndida que permitía divisar á algunas millas.

De pronto y sin darse cuenta, se experimentó un terrible choque abordándolo el «Perseo».

El ruido que produjo la violencia del encuentro hizo despertar desparvidos á todos los pasajeros, y saliendo á cubierta se apercibieron del inminente peligro de hundirse de un momento á otro.

Las escenas que en aquél momento se desarrollaron no son para describirlas.

El «Meuse», empezó á sumergirse desde el momento que el fuego se inició en la proa; la tripulación luchaba desesperadamente con las olas, hasta que la llegada del vapor «América», que de Cartagena marchaba á Barcelona, pudo salvar á la mayor parte de la dotación, pues tres de estos han desaparecido.

El «Perseo», pudo salvarse merced á que las aguas pudieron localizarse, en los compartimientos estancos que lleva. El buque que tiene en la proa es de seis metros de alto por unos tres de ancho.

El «Meuse» llevaba dos pasajeros y 27 tripulantes.

El «Perseo» que ha arribado á este puerto, conduca 262 pasajeros y 117 tripulantes; de éstos han perecido tres y de aquéllos seis, todos italianos.

Se instruyen diligencias sobre el siniestro.

El «América», que fondeó en este puerto para declaración y dejar los pasajeros salvados, saldrá inmediatamente para Barcelona.

El Corresponsal.

Efemérides del día

Rodríguez Rubí

D. Tomás Rodríguez Rubí, el aplaudido autor de «Isabel la Católica» y otras obras teatrales de no escasos méritos, era malagueño—nació en «Málaga la bella» el 21 de Diciembre de 1817—y como otros muchos hombres que en la edad madura han sido honra de su patria, siendo casi un niño se trasladó á Madrid en busca de fortuna, por haber quedado huérfano de padre y madre sin más capital que muchos sueños de color de rosa en la cabeza y una gran cantidad de aire en sus bolsillos; como que llegó á la corte «con los pies descalzos y traído de caridad por unos arrieros».

Gracias á la protección que tuvo la dicha que le dispensara un amigo de su padre, el conde de Teba, Rodríguez Rubí no careció de alimentos y cama desde su llegada á Madrid, y andando el tiempo fué admitido en los círculos literarios, donde le dieron nombre y le rodearon de cariños sus poesías.

En 1840 dió á conocer su primera producción teatral, «Del mal el menos», y tan grande fué el éxito que obtuvo, que desde luego fué contado entre el número de los autores dramáticos más halagados por el público. El triunfo conseguido animó á Rodríguez Rubí á no abandonar la senda emprendida y escribió buen número de obras, en su mayoría acogidas por el público con entusiasmos, mereciendo ser citadas como las más meritorias y aplaudidas «Isabel la Católica», «La ciencia experimental», «Borrascas del corazón», «Farse del porvenir» y «La familia».

Como en la época borrascosa en que Rodríguez Rubí floreció raro era el hombre de letras que podía sustraerse de tomar parte en las luchas políticas, que tan trastornados tenían á los españoles, él, además de autor dramático, fué hombre político.

Afectos lógicos en corazón agradecido le afiliaron entre los que se llamaban moderados, y durante su vida política se le citó como un hombre ejemplar por su consecuencia. Fué diputado á Cortes diferentes veces y estuvo encargado algun tiempo de la cartera de Ultramar. Era un isabelino intransigente, y por tal motivo marchó á la emigración cuando doña Isabel II fué destronada.

Completamente apartado de la política y de las letras, Rodríguez Rubí bajó al sepulcro el 15 de Agosto de 1890.

HERNANDO DE ACEVEDO.

Los vinos italianos en Francia

DESDE CETTE

Desde hace algunas semanas la prensa española, agrícola y política, se ocupa, como hizo ya parte de la francesa con anterioridad, del privilegio que se cree haberse concedido ó que se va á conceder á los vinos italianos enyesados destinados á esta nación.

Como no obstante estar destituida de fundamento tal presunción, como lo han demostrado los hechos, sigue agitándose con insistencia la especie, opinamos con

